

## LAS PARÁBOLAS DEL RECHAZO

### **1.- LOS OBREROS DE LA VIÑA Mt.19:30 - 20: 1 – 16**

Diferentes obreros son alquilados en diferentes horas del día y a todos se les paga el mismo salario. Un denario era la paga corriente por una jornada completa de trabajo. Los obreros de la hora undécima representan a los cristianos gentiles, venidos al Reino después de Pentecostés y que van a recibir el mismo "salario" que los israelitas, comprometidos en el mismo servicio oficialmente desde siglos. Las diversas salidas del Señor corresponden a las varias Alianzas hechas con Adán, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, etc.

El tema central: Este Evangelio del Reino que vino con Cristo sera anunciado a todos los pueblos en igualdad de condiciones con los .ludios. Un mismo denario para todos.

La parábola viene introducida por el lema : "Los primeros serán postreros y postreros los primeros" ( Mt.19:30 y 20; 16 ) que también sirve de colofón. Es el tema central en su aplicación a los judíos contemporáneos de Jesús, reticentes en reconocer a su Mesías.

¿Qué entendía Jesús por "primeros" y por "postreros"? Los que primeramente vinieron al conocimiento de Dios, en un caso. Y en el otro los últimos venidos a este conocimiento redentor.

No hay "primas de ancianidad" en el Reino de los cielos. Servir a Cristo es una gracia. Lo que recibimos como regalo no podemos convertirlo en exigencia. Es Dios quien pone las condiciones. El "premio" se halla ya implícito en el mismo honor de servir al Rey de reyes. El ladrón en la cruz no fue mas afortunado que Timoteo, quien "desde la niñez" había aprendido las Escrituras. No hay que envidiar al impío nos recuerdan los Salmos. Vale más un día de servicio cristiano que mil años en las tiendas de maldad.

"¿Tienes tu envidia, porque soy bueno?" (v.15) Los obreros de la primera hora protestaron por el denario pagado por igual a todos (v.10). ¡Era injusto! exclamaron. ¿Que ocurriría, hoy, si un patrón hiciese lo mismo con sus trabajadores? Tendría huelga segura. ¡Vaya atentado contra la unidad de clase de los obreros! ¿Podría Jesús replicar como lo hace en el v.15 ? Los obreros se escudaban detras de lo fríamente "justo", para disimular su verdadero sentimiento: "envidia" (v.15). Por supuesto, esta parábola no debe ser interpretada de acuerdo con el Derecho laboral. ¡Se trata del Reino de los cielos!

En el Reino de los cielos la gracia y el amor van siempre más allá de lo estrictamente justo. De ahí que sea imposible aplicarle la mentalidad mercantil.

El hombre injusto habla de justicia. Dios habla de gracia. Somos tan perversos que sentimos envidia del bien que se le hace al projimo. El "hijo justo" de la parábola del hijo prodigo monta en colera cuando ve al padre que acoge amoroso a su Hermano. Le resulta imposible participar del gozo de su padre. No lo olvidemos: nuestra justicia, como hijos y subditos del Reino, tiene que sobrepasar, superar, la de los escribas y fariseos (Mt.5: 20). En el Reino siempre ha de haber superación de lo mezquino y compromiso con la generosidad, yendo siempre mas allá de lo estricto y justo. Porque cuando solamente hacemos lo que tenemos que hacer somos "siervos inútiles"

### **2.- LOS DOS HIJOS Mt. 21: 28 - 32**

Como indica el v. 32 esta parábola sigue y desarrolla el conflicto del relato anterior (Mt. 21: 23-27). El vínculo de unión es la actitud de las autoridades con respecto a Juan el Bautista (vs. 24- 27 especialmente establecen la conexión con el tema de la parábola).

Hagamos justicia al relato y no cambiemos la parábola - que esto es nuestro pashe - y no la convirtamos en una alegoría. Los que tenían que reconocer al Mesías y a su heraldo, Juan, no lo reconocieron. En cambio, la escoria de la sociedad sí lo reconoció. Los que a primera vista eran reacios al mensaje del Reino luego lo abrazaron. Los que se suponía que toda su vida y su ministerio eran un sí y un amen a la voluntad divina desobedecieron. De estos dijo Jesús en otra parte: "Dicen y no hacen" (Mt.23; 3).

Habían rechazado primero a Juan ( Jn 3:7-10) y ni siquiera la conversión de publicanos y prostitutas les había tocado el corazón. Eran como el segundo hijo de la parábola. Primero se opusieron al Bautista al que

acabaron matando. Ahora también querían acabar con Aquel de quien el Bautista fue heraldo.

Lo que cuenta en el Reino de Dios es hacer la voluntad de Dios. ¿No es acaso este el mensaje de toda la Biblia, tanto del A. como del N.T.? (1 S.15:22} Sal. 25:4; Mt.7:21-27; 28:20.

### 3.- LOS LABRADORES MALVADOS Mt. 21:33-46; Mc.12 1-12; Lc. 20:9-19

Hay paralelos y diferencias entre esta parábola y la de los Dos hijos. Los paralelos: 1) Se menciona una viña en ambas. Cf. Is. 5:1-7. 2) En las dos Jesús tiene en mente a los jefes de los judíos a quienes condena.

Las diferencias: 1) Esta parábola es más extensa y detallada. 2) Aunque apunta a una lección principal (vs. 40-43) se acerca a la alegoría más que a la primera. 3) En la parábola de los Dos hijos se enfatiza el rechazo del Bautista por parte de los líderes del pueblo judío. En esta el rechazo no solo es de los líderes sino de cuantos les seguían (cf. Lc.20:13)

El clima es dramático en los vs. 37-39 El amor más incomprensible envía al mismo Hijo de Dios. El pecado más insensato lo mata. ¿Cómo podían esperar que escaparían a la afrenta hecha al hijo? "Finalmente" (v.38) llegamos al clímax. El rechazo no se debió a un arrebato, a un impulso momentáneo, sino a una deliberada elección criminal. El pecado, sin embargo, es locura y lo absurdo del mismo es que tarde o temprano recibirá su castigo. Mientras, "El que mora en los cielos se reirá de ellos" (Sal. 2:4 ).

Al obrar así se cumplen las palabras del Sal. 118 : 22-23 sobre la Piedra rechazada por los edificadores (los judíos) pero convertida en Piedra del ángulo para todos los que creen, judíos o gentiles. El vs. 43 es fundamental para esta parábola y también para todo el ciclo de 4 parábolas del rechazo.

"EL REINO DE DIOS SERÁ QUITADO DE VOSOTROS" Es decir: los privilegios especiales del Reino, el status que gozaron en el antiguo Pacto, así como las bendiciones que traía Jesús. ¿Por qué? Por su obstinada apostasía, tan bien ilustrada por la conducta de los labradores malvados.

"EL REINO SERA DADO A OTRA GENTE QUE PRODUZCA LOS FRUTOS DE EL" ¿Quién es esta gente? Los gentiles mayormente.

El REINO no es aplazado sino traspasado. El pueblo de la antigua Alianza cede su lugar a otro, el de la Nueva Alianza, el hombre nuevo y la nueva comunidad de redimidos compuesta tanto de judíos como de gentiles (Ef.2).

La lección principal podría expresarse en palabras del Salmo 2: 12. Los "labradores" son los líderes en primer lugar, pero luego también todos los que les siguen, todo el pueblo. La nación judía. Los "siervos" son los profetas (cf. Mt. 5:12). El v.45 informa claramente acerca de quienes son los destinatarios de las palabras de Jesús. Sin lugar a dudas. Y si no lo habían entendido antes (v.23), ahora ya no podían dejar de darse por aludidos. En la frase "EL Reino de Dios sera quitado de VOSOTROS" hay un énfasis en "VOSOTROS", la segunda persona del plural. No podían alegar ignorancia.

### 4.- LA FIESTA DE BODAS Mt. 22:1-14

Existe una gradación, un crescendo en las tres primeras parábolas. En la 1ª parábola (Los obreros de la viña), el rechazo de la voluntad divina es apenas una cuestión de celos, de envidia. En la 2ª es ya claramente la desobediencia descarada de la incredulidad (los dos hijos). En la 3ª parábola (Los labradores malvados), el rechazo se traduce en asesinato. En esta 4ª, el rechazo se manifiesta en la insolencia ciega de quienes se creen elegidos y acabaran siendo destruidos.

Esta parábola, más que la anterior todavía, se acerca al género de la alegoría. Tanta es la riqueza de significado de casi todos sus detalles. El simbolismo es inequívoco: El Rey es DIOS, el Hijo es Jesucristo. Los primeros invitados son los hebreos y los segundos los gentiles. El "vestido de boda" es la justificación por gracia.

#### 1- La invitación de Dios vs. 3-4

Dios ha estado enviando a sus siervos a lo largo de los siglos: Abraham, Moisés, David, los profetas,

Juan el Bautista, etc. Sal.95:10 Is. 1: 2-15} 5;4{ Jer. 7:25,26.

#### 2- La respuesta de los invitados vs. 4-6

"Ellos sin hacer caso se fueron..." Primero indiferencia (v.5) y luego asesinato (v.6). Al desprecio de unos se suma la violencia de los otros. La ingratitud primero ofende y luego mata. Cf. Jn. 1; II» 5: 41-44.

#### 3- La reacción de Dios vs. 7-10

"Al oírlo el Rey se enojó y enviando sus ejércitos destruyó y quemó la ciudad" (v.7). Esta predicción halló cumplimiento cabal en el año 70 d.C., cuando los ejércitos romanos de Tito destruyeron la ciudad de Jerusalén después de haberse apoderado de toda Palestina.

Hemos visto como en las parábolas anteriores a esta se narra la pérdida del lugar ocupado hasta entonces por Israel, a causa de su pecado y apostasía. En todas estas parábolas es evidente la sustitución de Israel por un pueblo nuevo venido de todas partes y formado por gentes de toda condición. Al rechazo de los indignos que llevaban sin serlo ya el nombre de pueblo de Dios, el Señor extiende su invitación universal "a todos cuantos hallaron" (v. 8-10). Juntaron a toda clase de personas.

#### 4- El vestido de boda

La exigencia de llevar puesto este "vestido de boda" constituye la clave de la parábola. Si queremos ser salvos hemos de aceptar la vestimenta que Dios nos brinda (la justicia de Cristo imputada), no la que nosotros queramos llevar al banquete. Jesús se sirve de una antiquísima costumbre oriental: el Kaftán o túnica que regalaba el anfitrión importante a sus invitados para que nadie se sintiera menor que otro y así todos asistían como iguales al banquete. No se podía aceptar la invitación de ir a la fiesta y rechazar al mismo tiempo el vestido de la fiesta. Constituía una afrenta imperdonable "Todo estaba dispuesto"(v.4), todo es de gracia. Esto incluía el "vestido de boda". Esta túnica simboliza, pues, la justificación del pecador delante de Dios por los solos y únicos méritos de Cristo. Cf. Ro. 13:14; Col. 3:8-14; Ap.19:7,8; Is. 61:10, etc. Solo Cristo, solo la gracia, solo la fe. El terrible castigo (vs.13-14) muestra la afrenta y la culpabilidad de aquellos que prefieren los harapos de la justicia propia a la de Cristo.